

# LA CENICIENTA

NARRADOR:

## ACTO I:

ESCENA I : Cenicienta, Jak, Miki, Gus. En el salón de la casa.

*Cenicienta está dando cera al suelo del salón. Mientras canta una canción::*

Soñar es viajar a un mundo  
al que anhelas ir  
en él todos tus deseos  
sin duda se pueden cumplir.  
Ten fe y verás que un día  
tu vida cambia de color  
por mucho que ahora sufra el alma  
si no pierdes la calma  
podrás encontrar el amor.

*Entran dos ratones llamando a Cenicienta.*

JAK: ¡Cenicienta! ¡Cenicienta! ¡Rápido!

MIKI: ¡La ratonera, Cenicienta! ¡Hay que liberarlo!

CENICIENTA: ¿Qué ocurre? ¿A qué viene tanto jaleo?

JAK: ¡Hay un ratón bueno en la casa..., quiero decir nuevo; nunca lo había visto antes! ¡Vamos, Cenicienta, date prisa, tienes que salvarlo!

CENICIENTA: ¿Salvarlo? ¿De qué? Tranquilízate, Jak. Explícate.

JAK: Un ratón ha caído en la trampa... y anda merodeando una rata grande, grande...con unos dientes....

CENICIENTA: ¿Una rata? ¡Haberlo dicho antes! Quedaos aquí. Enseguida vuelvo.

*Sale Cenicienta y se quedan los dos ratones.*

JAK: ¡Pobrecillo! Está tan asustado.

MIKI: No te preocupes, Jak, Cenicienta lo rescatará.

JAK: Sí, Cenicienta lo salvará.

MIKI: Y tendremos un nuevo amigo.

*Regresa Cenicienta. Con ella viene un ratoncillo asustado.*

CENICIENTA: Bueno. Ya está aquí (*El ratón está muy asustado*). Pobrecito, está aterrorizado. Jak, explícale la situación.

JAK: Ya voy, Cenicienta, ya voy. Oye, gordito, tranquilo, ya estás a salvo. No tengas miedo.

GUS: (*Se pone en situación de boxear*) No te acerques.

JAK: Nosotros no queremos hacerte daño, somos tus amigos y Cenicienta también. ¿Sabes?, ella es buena, muy buena.

MIKI: Sí, Cenicienta es buena y cariñosa. Si quieres puedes quedarte a vivir con nosotros.

GUS: (*Se tranquiliza*) Vale, vale. Está bien.

JAK: Así me gusta. Eso está mejor.

MIKI: Parece muy simpático.

CENICIENTA: ¿Cómo te llamas?

GUS: Me llamo...No tengo nombre...Me llamo ratón.

CENICIENTA: Entonces, lo primero será ponerte un nombre. A ver... ¡Ya lo tengo!... Gustavo, es un nombre muy bonito, pero mejor te llamaremos Gus.

MIKI: Gus...¡Me encanta!

JAK: ¿Te vale?

GUS: Vale..., Gus-Gus..., vale...

CENICIENTA: Parece que le gusta.

GUS: Sí, Gus- Gus..., me gusta, Gus-Gus

CENICIENTA: Ahora, tengo que seguir trabajando. Jak, ponle al día de todo lo de esta casa y háblale de Lucifer. Ah, y que no se meta en líos.

JAK: En esta casa vive una señora, con sus dos hijas: Anastasia y Grisela. Son feas...

MIKI: ...y malas...

JAK: ...muy malas. Se pasan el día molestando y mandando trabajar a Cenicienta, y la tratan mal, muy mal. Además, está Lucifer, el gato. ¿Sabes lo que es un gato?

GUS: ¿Gato?

JAK: Sí, Lucifer, es un gato malo, hipócrita, tramposo y grande como una casa. Así, grande, muy grande, y es malo, muy malo. Le gusta cazar ratones, muerde y araña ¿Ya sabes lo que es?

GUS: Sí, sí, ya lo se.... Gus-Gus, coge a Lucifer y...

JAK: ¡No, no! Aléjate de él. Debes tener mucho cuidado. Y que no te vean la señora y las señoritas, ellas odian a los ratones...

CENICIENTA: Jak, ¿ya le has hablado de todo?... ¿y de Lucifer?

JAK: Sí, Cenicienta.

CENICIENTA: Entonces, ya lo sabes, debes tener mucho cuidado. No te separes de Miki y de Jak y, sobre todo, no te acerques a Lucifer.

MADRASTRA: *(Se oye a la madrastra desde fuera)* ¡Cenicienta! ¡Cenicienta!

CENICIENTA: ¡Ya voy señora! *(A los ratones)* ¡Rápido! ¡A prisa, escondeos! Ya vienen.

GUS: ¿Quiénes vienen?

MIKI: La madrastra de Cenicienta y sus hermanastras.

JAK: Ven, nos esconderemos aquí, así podrás ver con tus propios ojos como son. Y estate callado.

GUS: Sí, Gus escondido, Gus callado.

MIKI: ¡Ssssssssssssss! Ya están aquí.

**ESCENA II: Cenicienta, Madrastra, Grisela, Anastasia, los ratones, cartero real.**

*Entra la madrastra.*

MADRASTRA: ¡Cenicienta! ¿Qué haces? ¿No me has oído? ¿Es que estás sorda?

CENICIENTA: Estaba terminando de dar cera al suelo. Ahora mismo iba a subir.

MADRASTRA: ¿Todavía dando cera? ¡Qué lenta eres! Ah, ¿y con quien hablabas? Te he oído al bajar. Así que perdiendo el tiempo, ¿verdad?...

CENICIENTA: Yo, señora...

MADRASTRA: ¡Silencio! ¡Cállate! Al parecer te sobra el tiempo... ¿En qué podrías aprovecharlo?... A ver, déjame pensar. Hay una gran alfombra en el salón...¡bárrela! y las ventanas de los dos pisos...¡límpialas! Y también las tapicerías y las cortinas y...

CENICIENTA: Pero, señora, ya las he limpiado...

MADRASTRA: ¡Pues vuévelas a limpiar! Y no olvides... regar el jardín, barrer y fregar las terrazas, limpiar las chimeneas; lava, plancha y zurce la ropa...Ah, sí, otra cosa más: dale un buen baño a Lucifer...

CENICIENTA: Sí, madrastra. Pero, es que ya he fregado todos los suelos, los he encerado. También he lavado, planchado y colgado las cortinas..., y

MADRASTRA: ¡Basta, basta! Me levantas dolor de cabeza. Haz todo lo que te he mandado, pero ahora, será mejor que te sientes en ese rincón y limpies la plata, hasta que brille como un espejo. ¡Hala!, ¡Vamos!, no te quedes ahí parada como un pasmarote. Ah, y no me molestes bajo ninguna circunstancia.

*Llega Grisela*

MADRASTRA: Hola hija, ¿qué tal el paseo?

GRISELA: De fábula, mamá, pero estoy agotada...¡Hace tanto calor!

MADRASTRA: Siéntate a descansar, querida, y cuéntame...

GRISELA: Pues, mira mamá, han venido a recogerme mis amigas en su carruaje nuevo y hemos dado un largíiiiisimo paseo por la alameda. Después nos hemos acercado a la ciudad y todo la gente se nos quedaba mirando, muertecita de envidia...y es que estábamos espléndidas, guapísimas, impresionantes diría yo. ¡Ha sido fantástico!

MADRASTRA: ¡Qué bien hija!, cuanto me alegro de que te hayas divertido tanto. Ahora descansa y después... Cenicienta te dará un masaje en los pies. ¿Verdad, Cenicienta?

CENICIENTA: Lo que usted mande, madrastra.

*Llega Anastasia.*

MADRASTRA: Ah, aquí está Anastasía, ¿Has terminado ya tu clase?

ANASTASIA: Sí, mamá. He estado ensayando una nueva canción con el profesor de canto ¿Queréis que os la cante?

MADRASTRA: Sí, hija, deléitanos, con tu melodiosa voz.

ANASTASIA: (*Canta la canción*)

Dulce ruiseñor  
Canta por favor  
A aaaaaa la vida  
Oh, dulce ruiseñor  
Canta por favor  
A aaaaaa al amor.

MADRASTRA: Oh, que bonita canción y que bien entonas, hija.

GRISELA: Síiii, es una delicia.

ANASTASIA: Ahora me pondré a leer una novela de amor, quiero ser una persona cultivada.

GRISELA: Pues yo voy a bordar un rato.

MADRASTRA: Que hijas tan trabajadoras e inteligentes. Estoy tan orgullosa de vosotras. Anda, hija, vuelve a cantar la canción.

GRISELA: Sí, Anastasia, por favor, yo te acompañaré...

*Mientras Anastasia y Grisela cantan, llaman a la puerta.*

MENSAJERO: ¡Abran en nombre del rey!

MADRASTRA: ¡Cenicienta! Creo que llaman a la puerta. Ve a abrir, no ves que estamos ocupadas.

CENICIENTA: Ya voy, señora.

MADRASTARA: Continúad hijas. (*Continúan cantando*)

MENSAJERO: Buenas tardes. Un mensaje urgente de su imperial majestad.

CENICIENTA: Gracias, señor.

MENSAJERO: De nada, amable señorita, tenga usted buenas tardes.

CENICIENTA: Lo mismo le deseo.

JAK: ¡Un mensaje del rey! ¿Qué dice Cenicienta?

GUS: Sí ¿Qué dice, Ce?

CENICIENTA: No lo sé, sólo ha dicho que era urgente. Tendré que interrumpir a los ruiñeños...

CENICIENTA: Señora, un...

MADRASTRA: ¡Cenicienta..., no te he dicho que no interrumpas bajo ningún pretexto!

CENICIENTA: Señora se trata de un mensaje de palacio y han dicho que era urgente.

GRISELA: ¿Un mensaje urgente?

ANASTASIA: ¿De palacio?

GRISELA: ¡Dámelo, Cenicienta!

ANASTASIA: ¡No, dámelo a mí! Soy la mayor.

GRISELA: Es mío, yo lo he pedido antes.

ANASTASIA: No es mío, trae...

MADRASTRA: Niñas, niñas, compostura. Yo lo leeré:

SUS MAJESTADES LOS REYES TIENEN EL PLACER DE INVITAR A TODAS LAS JÓVENES CASADERAS AL BAILE QUE SE CELEBRARÁ, ESTA NOCHE, EN PALACIO, EN HONOR DEL PRÍNCIPE HEREDERO.

GRISELA: ¡Oh! ¡Un baile en palacio! ¡Yupi!

ANASTASIA: Y están invitadas todas las jóvenes casaderas. Nosotras.

GRISELA: Síiiiiiiiiiiiiii, yo soy tan casadera.

ANASTASIA: Estrenaré mi vestido nuevo. En cuanto me vea el príncipe... se enamorará de mí.

GRISELA: Estás muy equivocada, hermanita, bailaré conmigo toda la noche.

MADRASTRA: Estoy segura de que seréis las jóvenes más bellas y elegantes que jamás haya visto. Ahora, niñas, debemos darnos prisa, no tenemos todo el día,... El baile es esta noche.

CENICIENTA: Señora, entonces, ¿yo también podré ir?

ANASTASIA: ¿Tú? ¿Asistir a un baile en palacio? Ay, que me muero de la risa.

GRISELA: Te la imaginas, Anastasia, bailando con el príncipe.

ANASTASIA: Señorita, me concede este baile.

GRISELA: Sería un honor alteza. Os importaría sostenerme la escoba, por favor.  
(*Se ríen las dos*).

CENICIENTA: Bueno, y por qué no. La invitación dice que por orden de los reyes todas las doncellas deben acudir a ese baile.

MADRASTRA: Efectivamente, eso dice. No veo el motivo por el que no puedas ir...., si acabas todas tus tareas.

CENICIENTA: Lo haré, lo prometo, terminaré a tiempo, Gracias, señora.

MADRASTRA: Ah, y si tienes algún vestido decente que ponerte, claro.

CENICIENTA: Lo encontraré, seguro que encontraré alguno. Gracias, señora.

GRISELA: ¡Pero, mamá, te has vuelto loca! Nos dejará en ridículo. Ella no tiene vestidos...siempre lleva la misma ropa.

ANASTASIA: Sí, nos pondrá en ridículo, mami. No tiene modales, es una sirvienta,...¿sabes lo que has dicho?

MADRASTRA: Pues claro, he dicho: si acabas...

GRISELA: Ahhh, si acabas...

MADRASTRA: Eso es, si acabas...

ANASTASIA: Qué inteligente eres, mamá.

MADRASTRA: Vamos, vamos, niñas, tenemos mucho que hacer.

GRISELA: Cenicienta, prepárame el baño.

ANASTASIA: A mí también, Cenicienta, y después pláncame el vestido y rápido. Ah, y ten cuidado con los volantes no los arrugues.

MADRASTRA: Cenicienta, prepara el baño de las tres. Después sube a peinarnos, haznos la manicura, plancha los vestidos y di a cochero que tenga preparado el carruaje.

CENICIENTA: Sí, señora.

MADRASTRA: Vamos, hijas.

*La madrastra y las hermanastras se van.*

CENICIENTA: (*A los ratones*) Debo darme mucha prisa y si me dejan un rato arreglaré un vestido de mi madre.

JAK: Nosotros te ayudaremos.

CENICIENTA: Gracias, chicos. Por favor, recogedme esto. Mientras yo...



JAK: Vamos, chicos. Haremos lo que podamos.

GUS: Yo es que las cogería...y...

JAK: Vamos, vamos, Gus, algún día recibirán su merecido

GUS: Sí, Jak, y Cenicienta su recompensa.

*Se cierra el telón.*

## **ACTO II**

### **Cenicienta, Madrastra, hermanastras, ratones, hada madrina.**

*Entran la madrastra y las hermanastras.*

ANASTASIA: ¿Cómo estoy?

GRISELA: Ahhhh, estás moníiiiiisima. ¿Y yo? ¿Qué os parece mi vestido?

ANASTASIA: Tú..., estás divina de la muerte.

MADRASTRA: Estáis preciosas, las dos. Seguro que os admirarán y os envidiarán todas las jóvenes del baile.

CENICIENTA: Señora, el coche está dispuesto.

MADRASTRA: Pero..., Cenicienta...,¿aún no estás lista?

CENICIENTA: No señora, es que no voy.

MADRASTRA: Pero, ¿por qué?

CENICIENTA: No me ha dado tiempo a terminar y no he podido arreglar el vestido.

MADRASTRA: Es que hay que “despabilar” más. Te lo tengo dicho, te distraes... y no acabas a tiempo. Es una lástima. Pero, no te preocupes, ya habrá más bailes.

CENICIENTA: Sí, habrá más bailes. Buenas noches.

MADRASTRA: Vamos, niñas, o llegaremos tarde.

ANASTASIA: Adiós, Cenicienta, que lo pases bien soñando junto al fogón.

GRISELA: Sí, Cenicienta, cada uno tiene su lugar y el tuyo está junto a la chimenea. A lo mejor, un día de estos, aparece un apuesto deshollinador y se enamora de ti.

MADRASTRA: Buenas noches, Cenicienta. Ah, antes de acostarte deja preparadas las camas, seguro que llegamos rendidas.

CENICIENTA: Así lo haré, señora.

*La madrastra sale seguida de sus hijas.*

CENICIENTA: No puedo creerlo. Desde que murió mi padre, mi vida ha cambiado tanto. No hay solución. Bueno, no importa, después de todo, ¿qué es un baile en palacio?, seguro que es algo terriblemente aburrido, pesado, totalmente..... Maravilloso... y yo me lo voy a perder... (*Se echa a llorar*) Esto no va a cambiar nunca. Nada merece la pena.

*Llega el hada madrina.*

HADA: ¿Qué te ocurre, mi niña? Supongo que no hablarás en serio.

CENICIENTA: Claro que hablo en serio. Ya he perdido toda esperanza.

HADA: Si hubieras perdido toda la fe, yo no estaría aquí. Y aquí estoy. ¡Oh, vamos!, sécate esas lágrimas. No puedes ir al baile con esa cara.

CENICIENTA: ¿Al baile? Pero si yo no...

HADA: Pues claro que irás. Pero, tenemos que darnos prisa..., la magia tarda un poco.

CENICIENTA: ¿La magia?

HADA: Mira.... Pero, ¿qué canastos he hecho yo con la varita mágica!

CENICIENTA: ¿La varita mágica? ¿Entonces tú eres?

HADA: Claro, soy tu hada madrina. Pero... ¿dónde estará esa dichosa varita? Oh, ya recuerdo, aquí está. Vamos a ver... lo primero que necesitamos es.... una calabaza.

CENICIENTA: ¿Una calabaza?

HADA: Ajá, una calabaza. He visto una muy grande en el jardín, que puede servir

CENICIENTA: ¿Servir? ¿Para qué?

HADA: Con las palabras mágicas adecuadas y esta varita, se pueden alcanzar muchos sueños... Transformaré la calabaza en una hermosa carroza... Pero..., también necesitarás...Sí, eso es, unos ratones...Ah y dos lagartijas...

CENICIENTA: ¿Ratones? ¿Lagartijas?

HADA: Pues claro hija, la carroza debe ir tirada por caballos y yo he visto por aquí unos ratones que nos servirán...¿y qué más?

CENICIENTA: Las lagartijas...

HADA: Ah, sí, las lagartijas serán muy apropiadas...con ellas tendremos un cochero y un lacayo. ¿Algo más?

CENICIENTA: Es que no tengo...

HADA: ¡Que cabeza la mía! Pues claro, necesitas un vestido, y unos zapatos y joyas...No te preocupes mi niña...eso ya lo tienes preparado...Anda, ve a tu cuarto, allí encontrarás todo...Vamos, date prisa...yo, mientras tanto, me ocuparé de lo demás...

CENICIENTA: Gracias, hada madrina, gracias.

HADA: Vamos, vamos. (*Sale Cenicienta*) Ahora, necesito encontrar las palabras mágicas. Vamos a ver... ¿Cómo eran?...Ah, sí, ya me acuerdo:

“Salakadula, menchikabula

Bibidi bobidi bu”

Son las palabras que siempre uso yo

Bibidi bobidi bu

“Salakadula, menchikabula

Bibidi bobidi bu”

Surten efecto lo creas o no

Bibidi bobidi bu

El “Salakadula” es

Mejor que el “Abulerú”

Más en toda ocasión

La solución es:

Bibidi bobidi bu.

“Salakadula, menchikabula

Bibidi bobidi bu”

Son las palabras que siempre uso yo

Bibidi bobidi, Bibidi bobidi

Bibidi bobidi bu

HADA: Sí, creo que esto funcionará. Ahora (*a los ratones*) debo salir fuera a preparar la carroza, con sus caballos, su cochero y su lacayo. Esperadme aquí, enseguida regreso.

*Sale el hada madrina y se quedan los ratones.*

JAK: ¿Habéis oído lo que yo he oído?

GUS: ¡Sí, Jak, Cenicienta irá al baile! ¡Bien, bien....!

MIKI: ¡Viva! ¡Viva!

JAK: Eh, ¡venid aquí!...¡acercaos! Vamos a ver que hace el hada.

GUS: ¡Mirad, mirad!...Ha cogido una calabaza... muy grande...Oh, ¿Habéis visto eso?

JAK: ¡Mágia, ha hecho magia!

MIKI : Ha transformado la calabaza en una carroza. ¡Qué bonita!...Y ahora... ¿qué va a hacer con esos ratones...?

GUS: ¡Oh, qué chuli!, caballos blancos.

JAK: No puedo creerlo....Fijaos en eso...Ha convertido las lagartijas en un cochero y un lacayo.

MIKI: Creo que ha terminado.

JAK: Vamos chicos, que viene....

*Entra el hada.*

HADA: Bueno, me parece que ya está todo listo...¿o no? ¿Qué podría hacer yo con vosotros...?

*Los ratones se echan hacia atrás asustados.*

RATONES: ¿Con nosotros?

HADA: A ver, a ver...que se me ocurre...A vosotros podría transformaros en....Tranquilos, es broma. Vosotros estáis muy bien así. Esperaréis a Cenicienta, ella os contará todo cuando vuelva.

RATONES: Sí, si, la esperaremos despiertos.

*Entra Cenicienta.*

HADA: ¡Oh, que bella estás!

CENICIENTA: Es el vestido más bonito que jamás haya visto.

HADA: Y tú la joven más hermosa y más buena, por eso te mereces lo mejor. Ahora, vete o llegarás cuando haya acabado el baile. Tu carroza está dispuesta. Pásalo bien.

CENICIENTA: Muchas gracias, hada madrina. Esto es un sueño.

HADA: Ah, sí, se me olvidaba. Como todos los sueños, este tiene un final. Cuando den las campanadas que señalen la media noche, deberás abandonar el baile y regresar, pues pasados unos minutos el hechizo se desvanecerá y todo volverá a ser como antes. Recuérdalo Cenicienta, las 12.

CENICIENTA: Es mucho más de lo que podía esperar. Nunca podré agradecerse lo suficiente.

HADA: Vamos, vamos, a partir de ahora tu vida va a cambiar. Corre, o llegarás tarde. Pásalo bien, y no lo olvides, a medianoche deberás regresar.

RATONES: ¡Qué te diviertas! Adiós Cenicienta.

CENICIENTA: Adiós, y gracias, muchas gracias.

*Se cierra el telón.*

### **ACTO III**

#### **Jardín de palacio.**

MAYORDOMO (*Presenta, al príncipe y a los reyes, a varias damas. Ellas se acercan despacio, hacen una reverencia al príncipe, a los reyes y al gran duque.*)  
*Se oye una música de fondo tras cada presentación.*

- Princesa Federica Eugenia de la Fontaine.
- Mademoiselle Agustina Du Bois, hija del general Du Bois.
- Señoritas Grisela y Anastasia Tremaine, hijas de Lady Tremaine .
- Mademoiselle Leonora Mercedes de la Tour, hija del coronel de la Tour y esposa.

(*Da unos golpes con el bastón de mando en el suelo y anuncia*): Continúa el baile.

*Suena un Minueto. Bailan las 3 damas y tres caballeros. Termina el baile. Comienza otra música suave de fondo y los que bailan se retiran a un lado a*

*charlar. Pasa un camarero con una bandeja de bombones. Los asistentes en corrillos hablan y mientras, se adelantan el rey, la reina y el gran duque.*

REY: ¡Bah!, ¿Os habéis dado cuenta? ¡Se aburre como una ostra! No se interesa por ninguna dama; no quiere colaborar.

REINA: Ten paciencia, aún es muy joven.

REY: ¿Joven? ¿Joven dices? Yo a su edad, llevaba años casado.

REINA: Eran otros tiempos, las cosas cambian.

REY: Sí, eran otros tiempos y ¿no se por qué tienen que cambiar las cosas? Los chicos de ahora sólo piensan en divertirse. ¡Casarse es lo que tiene que hacer! ¡Casarse!

REINA: No te preocupes, se casará cuando encuentre a una joven de la que se enamore.

REY: ¿Enamorarse? Tonterías. Nosotros cuando nos casamos sólo nos conocíamos por retrato, y después hemos aprendido a querernos.

REINA: Sí, hemos tenido suerte, pero no siempre es así. Ya era hora de que los jóvenes se casen por amor y no por conveniencia.

REY: ¡Que se case como quiera, pero que se case! Quiero tener muchos nietecitos a mi alrededor, antes de ser un anciano.

REINA: Todo llegará a su debido tiempo

REY: ¡Ahhhhh! ¡No me entra en la cabeza! Tiene que haber alguna joven que sea una buena madre.

DUQUE: ¡Ssssssssss!

REY: Digo....esposa.

DUQUE: Si me permitís recordároslo majestad, intenté advertiroslo...pero...no me hicisteis caso. Sin duda imaginasteis que en el baile encontraría a la mujer de sus sueños, a la chica destinada a ser su esposa. Pero eso sólo ocurre en los cuentos de hadas, señor, pero en la realidad no, no señor.... *(Mientras dice esto el gran duque, entra Cenicienta y nada más verla el príncipe se dirige hacia ella. El rey se da cuenta de que su hijo se interesa por ella y le da un codazo a su primo, el gran duque)*

REY: Echa un vistazo a eso enseguida, pomposo amigo. ¿Sabes quién es? ¿La conoces?

DUQUE: No señor. Nunca la había visto antes.

REY: Ya tiene algo a su favor. (A los músicos) ¡Rápido! ¡Rápido! El vals...el vals...

*Suena un vals. El príncipe y Cenicienta abren el baile los demás se acercan y bailan también. El rey mira embelesado, y al cabo de un tiempo pide al gran duque (con gestos) que discretamente les dejen solos. El gran duque (también por señas) manda apartarse a todos. Se quedan el chambelán, el gran duque, el rey y la reina, además del príncipe y Cenicienta que siguen bailando (baja la música). Las damas se quedan cotilleando entre las cortinas.*

REY: (En voz baja, al Duque) Ahhhhhh ja, ja...creo que ha funcionado. Ahora nos retiraremos a descansar.

DUQUE: Tiene razón, creo que yo también...

REY: Tú no te moverás de aquí. Cuida de que no les molesten y cuando mi hijo se declare, notifícamelo de inmediato...Ah...y recuerda si algo saliera mal ¡Cuaajjjjjjjjjj! Laralí...laralá...

*Cenicienta y el príncipe siguen bailando o se sientan cogiéndose la mano y mirándose como si no existiera nadie más. El gran duque se les queda mirando embobado. Se adelantan la madrastra y las hermanastras curiosas y comentan:*

ANASTASIA: ¿Quién es esa madre?

GRISELA: ¿La conocemos?

ANASTASIA: Bueno, parece que el príncipe sí.

GRISELA: Pero yo no la he visto nunca.

MADRASTRA: Ni yo...Ciertamente es...Esperad hay algo familiar en ella...

*El gran duque se da cuenta de los comentarios y la echa cerrando la cortina. Se sienta en un sillón a esperar. Suena una música de fondo. Las cotillas vuelven a mirar.*

*De pronto suenan las campanadas que señalan la media noche.*

CENICIENTA: ¡Oh, Dios mío?

PRÍNCIPE: ¿Qué ocurre?

CENICIENTA: Es media noche.

PRÍNCIPE: Sí, ya lo sé, pero...

CENICIENTA: ¡Adiós!

PRÍNCIPE: No, espera...no puedes irte, solo es media noche...

CENICIENTA: Debo irme, por favor dejadme...

PRÍNCIPE: Pero, ¿por qué?

CENICIENTA: Adiós.

PRÍNCIPE: No, espera, vuelve, por favor vuelve. Ni siquiera se tu nombre, ¿cómo puedo encontrarte? Espera, por favor...

DUQUE: Oh, señorita, espere...

*Sale el gran duque, y entran las cotillas, que se ponen delante del príncipe.*

DAMAS: ¿Cómo se llama? ¿Quién es esa mujer? ¿Dónde la conoció?

PRÍNCIPE: Señoras, por favor, déjenme pasar...

DAMAS: Pero díganos algo...¿Qué ha pasado? ¿Por qué se ha ido? ¿Dónde vive?

DUQUE: *(Se le oye desde fuera)* ¡Mademoiselle! ¡Señorita! ¡Un momento...! ¡Guardias, guardias...! ¡Cierren las puertas! ¡Detengan a ese coche! ¡Qué no escape!

*Entra el duque desolado.*

DUQUE: Oh, señor, lo siento, los guardias no han podido hacer nada por retenerla. Se ha subido a una carroza y se ha esfumado. Todo ha sido como un sueño.

PRÍNCIPE: ¿Qué llevas ahí?

DUQUE: Ah, sí. Un zapato. La joven, con las prisas, perdió este hermoso zapato.

DAMAS: ¡Oh, que hermoso zapato! Es digno de una princesa. O de una reina.

DUQUE: Por favor, señoras, retírense a los salones. El baile ha concluido.

*Se van las señoras.*

PRÍNCIPE: Debéis encontrarla. Haced lo que sea. Es la mujer de mis sueños. Sólo con mirarla he comprendido que únicamente me casaré con ella.

DUQUE: Pero, señor, no sabemos nada de esa joven. ¿Cómo la encontraré?

PRÍNCIPE: Prueba el zapato a todas las jóvenes del reino, pregunta a todo el personal de palacio, por si alguien la conociese y mantenme informado de cualquier detalle.

DUQUE: Buenas noches, señor. La encontraremos.

*Se queda sólo el gran duque, hablando sólo.*

DUQUE: Sí la encontraremos, por la cuenta que me tiene. Majestad, no pretendo andarme con rodeos. Lamento comunicaros, señor, que la joven elegida por vuestro hijo ha desaparecido dejando este zapatito de cristal. ¡Sí, se lo diré así!...¡Oh, no! ¡No puedo..., no puedo!

*Entran el rey y la reina.*

REY: ¡Ya se ha declarado, ¿eh? ¿Por qué no me has avisado? Cuéntame todo: ¿Quién es ella? ¿Dónde vive?

DUQUE: No pude averiguarlo.

REY: No importa, tenemos cosas más importantes de que hablar: preparativos de boda, invitaciones,...¡Será fiesta nacional!...Hay que darse prisa.

DUQUE: Pero, majestad, si me escucharais...

REY: Y, a ti, te nombraré caballero. Desde ahora serás Sir...¿Qué título quieres tener?

DUQUE: Ella se ha ido.

REY: Sir Ellasehaido...Un título muy original...¿Eh? ¿Qué se ha ido?

DUQUE: Sí, es lo que he....

REY: ¡Traidor! ¡Eres un traidor!

DUQUE: No..., pero señor, os subirá la tensión...

REINA: Dejad que hable. Debéis tener calma.

REY: ¡Traición! ¡Todos os habéis puesto en mi contra!

DUQUE: ¡Nooooo..., señor, noooooo!

REY: ¡Sabotaje! Siempre has estado de acuerdo con el príncipe...

DUQUE: ¡Intenté detenerla pero....ella, ella...Ella se esfumó sin más.

REY: ¡Eso es un cuento!

DUQUE: Es cierto, señor. Sólo pude encontrar este zapatito.

REY: Todo ha sido un complot...

DUQUE: Pero..., señor, él la ama. La buscará hasta encontrarla. Quiere casarse con ella...

REY: ¿Qué? ¿Qué es lo que has dicho?

DUQUE: El príncipe, majestad, ha prometido que se casaría con la chica a la que le valga este zapato.

REY: ¿Con que eso ha dicho...? ¿De verdad...?, Ahhhh, ¡Ya es nuestra! ¡Lo conseguimos!

DUQUE: Pero, señor, este zapato puede valerle a muchas chicas.

REY: Ese es su problema. Si dio su palabra, tendrá que cumplirla.

DUQUE: No, no, no, no, señor, yo no quiero saber nada de eso.

REY: Probarás este zapato a todas las doncellas del reino y si a alguna le queda bien la traerás.

DUQUE: Sí, sí, sí, sí..., real majestad.

REY: Vamos, vamos, comienza a buscar y no pares hasta que la hayas encontrado.

#### ACTO IV

En el salón de la casa de Cenicienta: Cenicienta, madrastra, hermanastras, ratones, Duque, lacayo.

MADRASTRA: ¿Cenicienta? ¿Cenicienta? ¿Cenicienta? ¿Dónde estará esa...?

CENICIENTA: ¿Quiere algo, señora?

MADRASTRA: ¿Dónde están mis hijas?

CENICIENTA: Creo que aún están durmiendo.

MADRASTRA: ¡No te quedes ahí parada! ¡Prepara el desayuno inmediatamente! ¡Date prisa!

*Sale Cenicienta. La madrastra, nerviosa se queda recolocando y arreglando las cosas.*

MADRASTRA: *(Mientras espera, murmura por lo bajo)* ¡Qué nervios! Y estas niñas todavía en la cama.

JAK: ¿Qué pasará?

GUS: ¿Qué le ocurre a esa?

JAK: No lo sé. Vamos a verlo. Ven rápido.

MADRASTRA: ¡Grisela! ¡Anastasía!

GRISELA Y ANASTASIA: ¿Quéééééé...?

MADRASTRA: ¡Vetios y bajad al salón inmediatamente!

GRISELA: Ya vamos, mamá, pero...¿por qué nos levantas tan pronto?

ANASTASIA: Sí, ¿Para qué, nos has llamdo, mamá? Jo, tengo sueño...

MADRASTRA: ¡Anastasia! ¡Grisela! ¡Rápido! No tenemos tiempo que perder...

*Entran Grisela y Anastasia somnolientas y algo despeinadas.*

GRISELA: ¡Jo, mamá! Estaba tan a gusto en la cama.

ANASTASIA: ¿Qué ocurre? Sólo son las 12 de la mañana.

MADRASTRA: Dejad de protestar niñas y escuchad. Todo el mundo habla de lo mismo. Llegará en cualquier momento...

ANASTASIA: ¿Quién...?

MADRASTRA: El Gran Duque. Ha estado buscándola toda la noche.

GRISELA: ¿A quién...?

MADRASTRA: A esa chica. La que perdió el zapato anoche en el baile. Dicen que está locamente enamorado de ella.

ANASTASIA: ¿Quién? ¿El Duque?

MADRASTRA: Oh, no, no....., el príncipe.

*En ese momento llega Cenicienta con el desayuno y al oír eso deja caer la bandeja.*

CENICIENTA: Oh, ¡el príncipe!

MADRASTRA: Oh, pero que torpe eres. Limpia eso y ayúdalas a peinarse y maquillarse.

GRISELA: ¿Para qué? Si tan enamorado está de esa chica...para qué vamos a molestarnos...

ANASTASIA: Sí, madre, para que nos vamos a molestar en arreglarnos.

MADRASTRA: ¡Escuchadme bien las dos! Aún puede ser que una de las dos lo consiga.

GRISELA: ¿Conseguir...qué?

ANASTASIA: ¿De qué hablas mamá?

MADRASTRA: De esto: Ni siquiera el príncipe sabe quien es esa chica...

GUS: Yo, sí, yo sí...Cenicienta...Cenicienta....

MIKI: ¡Ssssssssssss!

MADRASTRA: Ese zapato es la única pista. El Duque tiene órdenes de probárselo a todas las jóvenes del reino y si encuentra a una que le valga...entonces, por orden de su majestad, esa será la prometida del príncipe...

GRISELA Y ANASTASIA: ¿La prometida?

GRISELA: ¡Cenicienta, rápido, peíname!

ANASTASIA: No le hagas caso, Cenicienta, ayúdame a mí.

GRISELA: No a mí primero.

MADRASTRA: Cenicienta trae las cosas del tocador y ayuda a las dos.

*Cenicienta está ausente. No parece escucharlas.*

MADRASTRA: ¿Cenicienta?

GRISELA: Pero...¿qué le pasa a esta chica?

ANASTASIA: ¡Despierta, estúpida! Tenemos que arreglarnos...

*Cenicienta se da la vuelta y comienza a salir.*

CENICIENTA: Oh, sí, tengo que arreglarme, el Gran Duque, no puede verme así.

GRISELA: Madre...¿has visto eso?

ANASTASIA: Pero qué se habrá creído...

GRISELA: Vas a dejar que se salga con la suya...

MADRASTRA: No la hagáis caso, esta chica tiene muchos pájaros en la cabeza. Tendréis que peinaros y maquillaros vosotras. Después arreglaré cuentas con ella.

*Salen las tres.*

*Se oye una trompeta, a lo lejos..*

JAK: Gus-Gus, Gus-Gus....el Duque...

GUS: ¿El Duque?

JAK: El Gran Duque está aquí...El Gran Duque...Con el zapato.

GUS: Vamos, tenemos que avisar a Cenicienta.

JAK: Sí, Gus, vamos, rápido.

*Vuelve a sonar la trompeta, esta vez más cerca...Entra Anastasia y se asoma a la ventana.*

ANASTASIA: ¡Oh! ¡Madre! ¡Madre! Ya está aquí...Ya está aquí, el Gran Duque...¿Estoy bien? ¡Qué nervios...!

GRISELA: ¡Y yo...con estos pelos!

MADRASTRA: Chicas..., esta es vuestra última oportunidad. No me falléis.

*Vuelve a sonar la trompeta.*

LACAYO: ¡Su Gracia Imperial, El Gran Duque!

MADRASTRA: Honráis nuestro humilde hogar, señoría.

DUQUE: Sí..., es cierto.

MADRASTRA: Permitidme que os presente a mis hija: Anastasia y Grisela.

GRISELA Y ANASTASIA: Señoría.

DUQUE: Oh, es un auténtico placer.

LACAYO: Su Gracia, leerá ahora el bando real

DUQUE: *(Comienza a leer, con aire de aburrimiento)* Se notifica a todos los súbditos de su Imperial Majestad que en el día de hoy, se publica una proclama real, referente a un zapato hallado en la escalinata de palacio, en la que se decreta que...*(Mientras el lacayo quita la tela que cubre el zapato que lleva sobre un cojín)*

*Entran los ratones y se quedan mirando*

ANASTASIA: ¡Vaya! ¡Mi zapato! Ese es mi zapato.

GRISELA: No, nada de eso. Ese zapato es mío.

ANASTASIA: No, no. Es mío.

GRISELA: Te digo que no. El zapato es mío.

GUS: No, no. Es de Cenicienta.

JAK: Ssssssssssssss.

MADRASTRA: ¡Niñas! ¡Pero qué modales son esos! Por favor, no molestéis. Señoría, pido mil perdones. Por favor, continuad.

DUQUE: Gracias...Por donde iba....Ah...sí... Se decreta que todas las doncellas casaderas del reino permitirán a mi querido primo el Gran Duque, probarles el zapato, hallado en la escalera de palacio y que pertenece a la doncella de la que se ha enamorado mi hijo, el príncipe, a fin de que pueda averiguar quien es la dueña de este zapato. Ya que es mi real voluntad, que mi hijo, se una a ella en

matrimonio para que en un futuro ellos ocupen el trono de mi reino. Así lo ordeno. *(El gran duque se deja caer en una silla, agotado)*

MADRASTRA: Oh, debéis estar agotado. Puedo ofreceros un té.

DUQUE: ¿Un té? Gracias, gracias, pero no. Debemos seguir con el zapato.

MADRASTRA: Anastasia, querida.

ANASTASIA: Oh, sí, sabía que el zapato era mío. Oh, es justo mi talla. Siempre he calzado la misma. En cuanto lo ví me dije....Ay, ay, ay...Bueno, tal vez se me hayan hinchado los pies después de bailar toda la noche... No puedo entenderlo, siempre me han quedado bien. Creo que esa no es la forma. Madre, puedes decirle a este hombre que...

MADRASTRA: ¡Calla, niña! No despiertes a su señoría. Joven, seguro que se lo está probando en el pie correcto.

ANASTASIA: Seguro que no. Eso debe ser, porque no hay duda de que el zapato es mío. ¡No puedes quedarte quieto un momento!

DUQUE: ¿Qué ocurre? ¡Basta ya! La siguiente joven, por favor.

ANASTASIA: Es injusto, mami, es mi zapato.

GRISELA: ¿Tuyo? Te equivocas de zapato, Anastasia....Este es mío...Ahora verás...Ohhhhh, pero qué estúpido es este hombre. Quita, quita, lo haré yo misma. Déjeme a mí. Retírate, yo sola me lo pondré.

MADRASTRA: ¡Le vale! ¡Le vale!

*El zapato sale disparado.*

MADRASTRA: Oh, señoría, no sabéis cuanto lo siento. No volverá a ocurrir.

DUQUE: Os lo puedo jurar... Son las únicas damas de la casa ¿espero?...digo...¿supongo?

MADRASTRA: No hay nadie más, señoría.

DUQUE: ¡Uf! Muy bien, muy bien. Adiós señoras.

*Entra Cenicienta*

CENICIENTA: ¡Señoría! ¡Señoría! ¡Esperad, por favor! ¿Puedo probármelo yo?

MADRASTRA: No la prestéis atención.

ANASTASIA: Es sólo Cenicienta.

GRISELA: Nuestra fregona.

ANASTASIA: Ella siempre está limpiando. Le gusta. Y no sale de casa.

MADRASTRA: Sí, pobre chica, tiene una imaginación desmesurada. Ha debido perder el juicio.

DUQUE: Mis órdenes dicen “todas las doncellas”. Ven, pequeña.

*El lacayo prueba el zapato a Cenicienta y le sienta muy bien.*

DUQUE: ¡Oh, es ella! ¡La encontré! ¡Por fin!

MADRASTRA: Pero..., pero...si es imposible. Debe haber un error...

ANASTASIA: Ella no asistió al baile...

GUS: Sí, sí asistió...

DUQUE: El zapato le queda como un guante. No hay duda de que es ella.

ANASTASIA: Se está usted equivocando.

GRISELA: Seguro que se equivoca, el zapato puede valerle a muchas otras chicas.

Estoy completamente segura de que no es ella.

CENICIENTA: Pero...yo tengo el otro zapato.

DUQUE: Oh ¡Gracias al cielo! ¡No necesito más pruebas! ¡Estoy salvado!

*Los ratones dan vivas, y saltos de alegría. Las hermanastras se desmayan.*

DUQUE: Si tiene la amabilidad, señorita, me acompañará a palacio. El príncipe está deseando verla para pedirle en matrimonio y si usted acepta en pocos días se celebrará la boda en palacio.

CENICIENTA: Por supuesto que acepto.

MADRASTRA: ¡Oh qué alegría, hija! Siempre dije que esta niña tenía porte de princesa. Vamos, quítate esas ropas y acompaña a su señoría. Esta chica...que manía tiene con la limpieza. Mira que le tengo dicho que ella es una señorita y que no tiene que dedicarse a estos menesteres, pero nada, ella se empeña en limpiar y claro....es que con la juventud de hoy no se puede, verdad Cenicienta. Vamos niñas ayudad a vuestra hermana a vestirse.

GRISELA: Oye, Cenicienta, supongo que cuando seas princesa te acordarás de tus hermanitas...

ANASTASIA: Sí, siempre nos hemos llevado como auténticas hermanas.

CENICIENTA: No os preocupéis vendréis conmigo a palacio.

NARRADOR: (*Música: Canción del principio*) Y vivieron felices para siempre.

